



EL PROPIETARIO

---

Es propiedad del Editor.

---

LIBRETA

**EL**

**PROPAGADOR**

**DE LA**

**LIBERTAD.**

**EL QUE ESCRIBE SIEMBRA.  
EL QUE LEE RECOJE.**

**POR**

**F. RAULL, A. COVERT-SPRING, P. MATA, A. BOHEMANN, A.  
RIBOT, A. GIRONELLA, P. SORIGUERA, A. JULIA. P. BAT-  
LLE, J. GUELL Y RENTÉ, J. JENER Y SOLANES, J. B. DE  
ROSELLÓ, D. ESPINOSA, Y DOÑA DOLORES GOMEZ  
DE VELASCO.**

---

**Tomo Segundo.**

---

**BARCELONA**

**IMPRENTA DE I. ESTIVILL.**

**1836.**

*Con licencia.*

R: 21.652

---

# EL PROPAGADOR

De la

# LIBERTAD.

---

El que escribe siembra:  
El que lee recoge.

## HISTORIA.

---

### POLONIA.

#### *De su gobierno aristocrático*

La Historia nos presenta una larga serie de imperios que han desaparecido, y la ruina de la Polonia nada ofrecería de nuevo, si los restos de aquella nación, antes tan formidable, dispersos ahora por toda la superficie de la tierra, no escitarán la mas viva compasion á todas las almas jenerosas, porque es constante que aquellos interesantes proscritos padecen, no porque quieran restablecer su antiguo y aristocrático gobierno, sino cabalmente porque se proponian y se proponen, rejenerar á su patria conforme á los principios y doctrinas de los modernos filósofos.

Era indispensable esta advertencia porque, comprometidos, como estamos, á patentizar los horrores de aquel antiguo gobierno, nos doleria que el negro cuadro que vamos á presentar á nuestros lectores estinguiera en alguno de ellos el amor y aprecio que se merecen los actuales Polacos.

Hemos dicho en el último cuaderno del primer tomo, hablando de la Polonia, que formaba una República, compuesta de tres órdenes ó tres poderes, el rey, el senado, y el brazo militar. Los que (en estilo antiguo) llamamos *los grandes del reino*, eran en Polonia los senadores-privilegiados, los administradores-aristócratas. El brazo militar comprendía todo el resto de la nobleza; y de su seno salían los *nuncios*, esto es los que representaban el brazo militar en las asambleas jenerales de la nacion que llamaban *dietas*. Estos nuncios ó diputados de la nobleza eran elegidos en las juntas primeras llamadas *dietinas*, y en ellas no se admitía al que no fuese noble.

La antigua Roma tenía sus cónsules, sus senadores, sus caballeros, sus plebeyos. Estos últimos formaban parte ó partían la soberanía con el senado y el brazo militar; y para hacerse oír, esplicarse y defenderse tenían dos *tribunos* que proponían las leyes, y se oponían á los decretos del senado tan solo con pronunciar dos palabras, *liberum veto*, que equivale á decir: en nombre de la libertad, me opongo á la nueva ley.

Los nuncios polacos no se consideraban como tribunos del pueblo, sino de la nobleza, y bajo este título adoptaron el uso del *liberum veto*; y con esta fórmula omnipotente suspendían, según su beneplácito, las decisiones de la asamblea jeneral.

Ni una palabra había siquiera para el Pueblo en toda aquella constitucion aristocrática (1). Ni un solo asiento para los plebeyos en aquellas cámaras legislativas. Podríamos decir que la nacion entera consistía en los nobles y los patricios. Por lo que respecta á los labradores, artesanos, comerciantes, letrados, literatos, en una palabra todos los

---

(1) Hemos dado un extracto de ella en el cuaderno anterior.

que trabajan, no ecsistian alli mas que para ser las bestias de carga de la nobleza.

El gobierno Polaco era el cúmulo de la extravagancia: fundado por los nobles llevaron la usurpacion y la ridiculidad mucho mas allá de sus límites ordinarios. Tal era su orgullo y arrogancia que hasta se atrevieron á cambiar el sentido natural de las palabras. Llamaron *República* un imperio en que el *Pueblo* no era contado para nada: y *reino* un estado en que el *monarca* representaba el mas humilde papel.

En los últimos siglos el trono perdió la poca fuerza que le quedaba. Como la corona era electiva á cada eleccion de un rey los nobles, que eran los únicos electores, no dejaban de imponerle las condiciones que les fuesen mas favorables. Asi iban ganando privilegios en todos los *interregnos*.

Se presentaban para disputar el cetro ó venderle al mayor postor. Su ambicion sembraba la discordia y su venalidad recojia el precio. En fin tal era el modo como ejercian el magnífico privilegio de elejir á su monarca que era un motivo para que se consolasen los estados que habian perdido aquel derecho, y que sentian verse privados de aquella perniciosa prerogativa. Decimos *perniciosa*, porque la esperiencia nos ha demostrado que las elecciones hechas por *la intriga* son aun peores que las de la *casualidad*: y que los reyes elejidos por la cábala no valen mas que los que lo son por nacimiento.

Sin otros pueblos quizá mas modernos, los Polacos son testigos irrecusables de estas verdades. Dos veces solas elijieron buenos reyes. La primera cuando hicieron subir al trono á *Sobieski*; la segunda cuando elijieron á *Poniatouski*.

Dotado este último de un talento superior y de una equidad sublime, habria podido hacer mucho bien al pueblo Polaco, y romper desde luego la cadena que ataba y oprimia al labrador. Porque en Polonia no era este mirado sino como un bajo pechero y vil siervo.

Apesar de las máximas del cristianismo, de las doctrinas de los filósofos, de la sana política, de la simple humanidad, seis millones de Polacos eran esclavos de trescientos mil. Se creían estos de otra pasta que aquellos. Confundían juntos al labrador y el buey: casi los alojaban en los mismos pesebres y los alimentaban con la misma parcimonia.

Sin embargo á la Polonia la llaman *el granero del Norte* por lo fértil de su territorio: pero el labrador moría de hambre al lado del granero que sus manos habían llenado. Apenas le daban para su subsistencia en cambio de la que él procuraba al mundo. Cuando sacamos la miel de una colmena dejamos al menos algo con que se mantengan las abejas, y la prevision excusa la ingratitud.

El señor de un lugar en Polonia era como el Gran Turco en Constantinopla. Podía despojar á su siervo y casi impunemente acogerle; como le era dado trasquilarse á sus ovejas y matar las fieras que pasasen por sus tierras. Una de las máximas favoritas de los nobles Polacos era que un siervo no podía intentar un proceso contra su señor: otra que un señor no estaba obligado á dar cuenta á nadie de sus juicios. En algo se parecía esto al código feudal de nuestros antepasados (1) Tal era también la jurisprudencia de los Vándalos ó Sármatas.

Estanislao II obtuvo, dirigido por máximas más humanas, y después de las más vivas instancias, una ley que pronunciaba la pena de muerte contra el señor que mata-se á su siervo: pero la nobleza eludió el castigo, porque exigió que para convencer á un señor de asesino, fuese necesario que probasen el asesinato *dos nobles* y cuatro plebeyos. ¡Un noble declarar contra otro noble! antes hubiera preferido ver ahorcar á cien villanos.

Aquellos desálmados déspotas eran malos calculadores.

---

(1) Véase la *Historia del Feudalismo en Cataluña: tomo primero.*

Su barbaridad para con sus infelices siervos contribuia á despoblar los lugares y disminuir sus rentas. El Palatino de Mazovia, en 1760, dió libertad á los habitantes de seis de sus aldeas: su número dobló en 29 años y triplicó el producto de sus tierras. Este benéfico ejemplo tuvo pocos imitadores. Ni la eterna justicia, ni el honor magnánimo, ni el interes precuniario pudieron persuadir á los demas. Un orgullo estúpido, reduce el cérebro, y un cérebro pequeño hace el corazon inflexible.

Aquellos tiranos, tan ciegos por su interes particular ¿tuvieron acaso mas prevision por lo que mira al interes público? ¿Defendieron su patria con la misma constancia que defendian sus usurpaciones? ¿Preservaron la Polonia de las invasiones extranjeras? ¿Por desgracia, no! Esclavos ellos mismos, y pensionados algunos, de las potencias vecinas, unas veces con sus discordias, otras con sus traiciones abrieron la puerta á sus enemigos, y entregaron, vendieron y sacrificaron la República.

Ellos sufrieron cobardemente la reparticion que de sus principales provincias se hicieron la Rusia, Austria y Prusia en 1772. Con esta desmembracion, un territorio tan vasto como toda la Francia y que en el dia contaria unido 26 millones de habitantes, fué reducido á la nada; y entonces perdió, como ya dijimos en nuestro anterior artículo, siete mil leguas de terreno y mas de nueve millones de súbditos.

Este fué el fruto de tantas confederaciones, de las cuales ni una siquiera tuvo por objeto la utilidad pública y aun menos la emancipacion y libertad del Pueblo. Este fué el castigo de la aristocracia la mas insensata, la mas indisciplinada y la mas dura. Esta fué la suerte inevitable de un jefe del estado sin poder; de un senado sin justicia; de una nobleza sin humanidad; de un pueblo sin armas.

Es este el lugar mas oportuno para hablar de las dos confederaciones que se formaron en Polonia antes del reparto



y durante el reinado de *Estanislao-Augusto*, que subió al trono en el día 7 de Setiembre de 1764.

Ocho días después de la elección los embajadores de Prusia y Rusia presentaron una *Memoria* á favor de los *Disidentes*, oprimidos por la nobleza católica. Tan solo reclamaban aquellos el derecho de poseer tierras y obtener empleos en la milicia: porque los empleos civiles no podían concedérseles: les estaba prohibido el ejercicio de su religión, á pesar de que se toleraba que los Judíos profesasen la suya. El clero católico se dedicaba á perseguirlos, y esta intolerancia había disminuido considerablemente la población, porque muchos industriales, abandonando el país, se habían establecido en el extranjero.

Catalina de Rusia y Federico de Prusia se declararon protectores de los protestantes y de los Griegos cismáticos que habitaban la Polonia, y se unieron á aquellos monarcas los de otras cortes. Ni por esto se quiso conceder siquiera *la libertad de cultos*. Los obispos se opusieron á ella con tanta tenacidad que el más opulento y el corifeo de los demás se atrevió á intimar al rey, que se declarase decididamente „en favor ó contra la religión.” De sus resultas se formó en *Radom* una confederación jeneral de la Polonia y Lituania.

La primera resolución de los confederados fué:

1.º Que se reconociera como legal la confederación de los Disidentes.

2.º Que una diputación iría á *Moscú* á dar gracias á la emperatriz por la alta protección que les dispensaba, rogándola que tuviese á bien continuársela para proclamar bajo sus auspicios la *nueva constitución* que los confederados iban á dar.

Mientras que un cuerpo de 12000 Rusos sostenía los decretos de la confederación, el papa mandaba á los obispos de Polonia, „que no permitiesen el menor ataque contra la religión, que se hallaba, dijo, amenazada de una ruina

*completa por los actos de la confederacion de Radom.*” Y la curia Romana envió un nuevo Nuncio, celoso y obstinado en su mision, que no quiso ceder á las circunstancias: y el mismo obispo que en la Dieta habia intimado al rey, se *declarase por la Religion ó contra ella*, pronunció un vehemente discurso contra los *Disidentes*, que fué apoyado por otros tres miembros de la Dieta; pero á los cuatro oradores los sorprendió de noche el embajador de Catalina y los hizo transportar á Rusia, donde permanecieron prisioneros hasta 1772.

Marchando rápidamente la revolucion, se vió la Dieta obligada á concluir un tratado con la Rusia, bajo cuya garantía se pactó dar una nueva constitucion á la Polonia; y por de pronto se sancionó la ley que establecia *pena de la vida contra el noble que matase á un plebeyo*. Las tropas Rusas marchaban ya en retirada y estaban en la frontera de su imperio, cuando llegó la noticia de haberse formado una nueva confederacion aristocrática en *Bar*, ciudad del palatinado de Podolia, á 20 leguas del *Dniester*, que separaba la Polonia de la Turquía: tomaron por pretesto los nuevos confederados la defensa de la *religion y de la libertad*. ¡Amarga burla la de suponer que se defiende la religion y la libertad, esclavizando al hombre y pretendiendo algunos privilegiados tener sobre él derecho de vida y muerte!

El pais habia sido fanatizado con la bula del Papa y el entusiasmo del nuncio apostólico; los frailes *no querian dar á ningun penitente la absolucion de sus pecados, sin que jurase y prometiese alistarse en las banderas de la confederacion de Bar, y hacerse mártir por la religion*. ¡Que infamia! la religion prohíbe se seduzca al incauto paisano para que tome las armas contra su interes y en provecho de sus propios tiranos. La confederacion de *Bar* es el modelo de la faccion Carlista, y los medios que empleó aquella son los mismos de que esta se vale.

Mientras que las tropas rusas penetraban otra vez en Polonia á marchas forzadas, los Griegos cismáticos, unidos á los Cosacos que profesaban su relijion, pasaron á degüello á muchos católicos de Ukania.

Los confederados de *Bar* fueron batidos completamente y 2000 de ellos se refugiaron en el territorio Turco. Dieron entonces una prueba evidente de su hipocresía, pues el jeneralísimo de aquel ejército de *la fé* imploró en 1768 la proteccion del Gran Turco, quien se la ofreció con tal que él y sus tropas se hiciesen Mahometanos, ó bien le cediesen la Podolia y la Ukania, á lo que se conformaron los confederados de *Bar*; firmando al efecto el tratado de cesion en el dia 1.º de Mayo de 1769. Véase cual es y ha sido siempre la política y relijiosidad de los católicos aristócratas de todos los tiempos y naciones; cederian al diablo el imperio del cielo, con tal que á ellos les dejasen el de la tierra.

En fin para que se vea que el lenguaje de los hipócritas siempre es el mismo, y que para conseguir su objeto todos los medios les son buenos, copiaremos el manifiesto de la confederacion jeneral de *Bar* publicado en estos términos.

„La necesidad nos obliga á implorar el socorro de los  
 „Turcos é introducir sus tropas en nuestro pais á fin de sal-  
 „var á los hombres virtuosos, sacrificando á los malvados:  
 „libertará los buenos patriotas, destruyendo á nuestros ene-  
 „migos públicos ó encubiertos: contener la fuerza, some-  
 „tiendo á los traidores al castigo de los Tártaros: demoler  
 „enfin los edificios incendiados, para impedir que el in-  
 „cendio se comuniqué al cuerpo entero.”

El rey Estanislao Augusto no era partidario de los confederados de *Bar*, y á pesar de que, segun la doctrina de los realistas, el *rejidio* es tan atroz y horroroso como el *parricidio*, 30 confederados juraron ante la imagen de Nuestra Señora de Gzestochowa conducir vivo ó muerto

al rey al campo de los confederados: entraron para ello los 30 conjurados en Varsovia, introduciéndolos sus armas en unos carros cargados de comestibles: fueron hospedados durante 10 días en un convento de frailes: en el día 3 de noviembre de 1771, cuando el rey volvía sin escolta á palacio, á las 9 de la noche, fué atacado por los conjurados, arrancado de su coche y gravemente herido de un sablazo en la cabeza.

La Rusia, Austria y Prusia ocuparon entonces la Polonia y se repartieron sus principales provincias para hacer cesar, dijeron, las turbulencias de aquel reyno: los confederados de *Bar* tuvieron que deponer las armas y sujetarse al humillante vasallaje de unos extranjeros, al paso que los jefes de la confederacion murieron proscritos lejos de su patria.

Tales fueron los efectos de un mal gobierno compuesto de nobles y clérigos: estos últimos hacian en Polonia lo mismo y aun mas de lo que han hecho en todos los países ignorantes y supersticiosos: ocupaban las dignidades y los primeros empleos, los menos conformes al Evangelio. El Arzobispo de Gnesne era á un tiempo mismo primado del reyno; presidente del senado; legado del papa; censor del rey, y rey tambien, en cierto modo, en los interregnos durante los cuales tomaba el título de *Inter-Rey*. Usaba del de *Alteza* y de *Príncipe*. Tenia como el monarca un mariscal, un canciller, un escuadron de caballería y un numeroso séquito. A tanto poder debe añadirse aun el que le daban los rayos de la escomunion, á los que algunas veces juntó el puñal de la rebelion y del reicidio.

Habia en Polonia un *consejo permanente*, consejo que ejercia con el rey el poder ejecutivo, y en esto consistia la majestad.

Llamaban *campo electoral*, un campo muy vasto que hay á la salida de Varsovia, en donde se hacia la eleccion del monarca. Los Polacos ponian sus campamentos á la izquierda del Vístula y los Lituanios á la derecha. Los que aspiraban abiertamente á la corona no podian entrar

\*

en el campo electoral para que su presencia no influyera en los votos. El rey debía ser elegido á *unanimidad*, cosa que hubiera sido imposible sino se hubiese logrado con el dinero ó el sable. Asi es que el campo electoral unas veces estaba regado con oro y otras inundado de sangre.

El gobierno de Polonia se habria parecido al de Inglaterra si la *cámara de los nuncios* se hubiera parecido á la cámara de los comunes, y como esta hubiese representado al pueblo.

Pero solo el nombre de *pueblo* hubiera mortificado á aquellos soberbios opresores. *Casimiro el Justo* trató de quitarle el yugo: fué en vano. *Casimiro el Grande* murió sin lograrlo. *Sejismundo Augusto* se empeñó en aliviar la condicion de los siervos y los nobles la hicieron aun mas pesada. *Estanislao Augusto* hizo los mayores sacrificios para dar á los nobles y al clero el ejemplo de la jenerosidad en favor de los siervos; y aquellos se burlaron de la virtud. *Rousseau* y *Mably* trabajaron un proyecto muy filosófico para la reforma de la Polonia; los señores Polacos se burlaron de la filosofia. El papa *Alejandro III* pidió en nombre del Evangelio la libertad de los siervos; los señores Polacos se burlaron del Evangelio. Con estos antecedentes podremos formar un ecsacto juicio del espíritu y carácter de aquella nobleza. Para hacer un noble era preciso degradar á todo un pueblo. Afortunadamente los actuales Polacos nobles y plebeyos que, peregrinos por la causa de la *Humanidad*, andan errantes y proscritos por diferentes rejiones del globo, están todos animados del espíritu de *Fraternidad universal*, y defendiendo el principio de la *Igualdad* se hallan en todos los combates que los pueblos oprimidos dan á sus opresores. La Alemania, el Piamonte y el Portugal los han visto aliados de sus hijos mas predilectos y batirse á su lado. Gloria á los Polacos!!!

*J. Paull.*

---

## MORAL.

---

### VALOR.

El doctor Gall ha dicho que los individuos de todas las especies se diferencian entre sí relativamente al valor, segun que el órgano de la propia defensa y de la posesion se halla en ellos mas ó menos desenvuelto; para prueba de ello ha manifestado, que hay perros grandes y pequeños que huyen el combate y otros que atacan con furor al javalí rabioso y al toro enfurecido. Otros autores aseguran, que el valor procede irremediabilmente de una organizacion particular independiente de la voluntad individual, que es una disposicion innata y no una facultad adquirida, dando por prueba en la especie humana las anomalías que presentan los niños, de los cuales unos están continuamente en riñas y combates con sus compañeros, se ceban en la querella, al paso que otros huyen á la mas leve amenaza y van á cubrir sus lágrimas y su temor en la saya del ama ó la capa de su institutor. Al parecer el instinto de la defensa propia es el verdadero móvil del valor, y sin embargo vemos cada dia que el aspecto de un peligro que se juzga insuperable enjendra la cobardía, pues de esto nace que el conejo huye de delante del perro, al paso que pelea de muerte con otro conejo, que el lobo procura escapar al cazador y que el tigre, el mas feroz de todos los animales, se arredra á la presencia del búfalo, porque está persuadido de su inferioridad. Añádase tambien que en el hombre todos los actos ostensibles no son el resultado de una sola de sus facultades puesta en accion, de la actividad de un órgano solo, sino que son el resúmen de la influencia inmediata de todas ellas, de modo que en el presente caso un órgano muy débil puede hallarse escitado á la

energía por medio de bebidas fuertes, estimulantes, ó por deseos imperiosos; finalmente, dando el valor por solo un sentido, como la vista ó el olfato, y haciéndole depender unicamente de la organizacion física del individuo, no quiero contradecir en esta parte al mencionado materialista Gall, que asegura que los valientes tienen la cabeza muy echada atras y al nivel de las orejas. Respecto como es debido todas estas opiniones, pero sin que se arguya á vanidad el arrojo de mezclarme en la discusion de viejas nombradías y de autores respetables, soy al contrario de dictámen que el valor es una cualidad del alma, un sentimiento, una pasion cuyo principal fundamento se halla en la forma gubernativa de la comunidad á que se pertenece. Repito que esta es únicamente mi opinion, y si bien la espongo con desconfianza, me atreveré á dar algunas razones prácticas que quizás podrán servirla de apoyo. Que es en efecto el valor? Es la disposicion á acciones fuertes, atrevidas, grandes, y ¿como se podrá tener esta disposicion en un pais donde el gobierno erije en sistema, el abatimiento, la abyeccion, la obediencia pasiva y la privacion ó castigo de las funciones de la facultad intelectual? ¿Como será posible que los individuos de una comunidad rejida por tal sistema lleguen jamas á ser valientes, cuando en ellos no puede ecsistir ni el sentimiento de su propia defensa, ni la de su propiedad que saben está siempre á disposicion de sus mandatarios? Y no se diga que estos hechos jenerales no tienen conecion con lo que se llama valor particular de cada hombre de por sí, porque en estas cualidades no hay graduaciones, siendo imposible que el hombre educado cobardemente por principios pueda ser valiente en ningun acto de su vida que no toque á una desesperacion imprevista y momentánea, que mas puede calificarse de una ausencia mental que de un impulso de la naturaleza. La forma de Gobierno es la que hizo vencer á los Franceses contra todo el poder de Europa junto,

ella es la que hace tan valientes á los Ingleses, y volviendo mas atrás, ella es la que hizo triunfar á los Atenienses y Espartanos de las incontables huestes de Xerxes, y á los Romanos de todas las naciones del mundo conocido. Bajo gobierno despótico ¿de que le ha servir al hombre el ser valiente, si es un principio de su sistema el proceder contra toda accion que salga de lo mas abatido de la naturaleza? y si el hombre que pertenece á una sociedad tal ha sido criado en esta costumbre, ¿que accion heróica podrá esperarse de su disposicion natural? Siempre he tenido por un axioma, por una mácsima indestructible, que los pueblos son lo que quieren sus Gobiernos, y asi es que sin salir de mi misma Patria veo los Cides, los Pelayos, los Laras tan valientes y esforzados, porque al defender sus Reyes sabian que combatian tambien por fueros nacionales, que hacian jurar á los Monarcas antes de colocarles la Diadema en la cabeza. Por esto fueron invencibles, y aun despues de haberse perdido aquellas magnánimas facultades de la Nacion en los desgraciados campos de Villar, la sola costumbre del valor de tantos años proporcionó á los déspotas muchos triunfos, porque no era fácil que la naturaleza humana volviese atrás. Esto mismo ha sido tal vez en gran parte causa de las victorias del Gran Soldado del siglo. Sus huestes aprendieron el valor en los principios Republicanos, y este jérmén produjo tantos héroes que lo fueron y lo serán siempre en aquella nacion predilecta, porque no es fácil destruir esta semilla. Aunque sea doloroso decirlo, los Españoles en jeneral no son tan valientes como les toca ser por su especial naturaleza, porque hace una porcion de siglos que el Gobierno ha hecho estudio de ecsistencia en tenerlos envilecidos y sin sentimiento de propia dignidad. Quizás, mirando la cuestion en su verdadero punto de vista, hasta muy poco hace, los valientes en España han sido los rebeldes Navarros, y esto solo procede de que es la única parte de la Nacion que



está constituida con una participacion directa á sus fueros particulares y como emancipada del despotismo jeneral. No sé si todas estas son mas que suficientes pruebas para no poner en duda que la forma y los principios de Gobierno son el verdadero jérmén del valor, y que solo puede enjendrarse esta cualidad sublime bajo las formas liberales; pero si esto me lo pudiesen contrastar los materialistas en la parte que circunscribe el valor militar ó esterior, si asi puede llamarse el que impele á obrar de hecho, si se me permite esta espresion, no podrá en mi concepto presentarse alegato ninguno por lo que respecta el valor civil. Este es el mas raro, el menos comun, el mas sublime de los esfuerzos del alma; pues no está impulsado por la propia defensa, ni por el capricho, ni por la irreflecion, si no que tiene su oríjen en la firmeza del carácter, en la conviccion de la justicia, aunque en el motivo que la produzca no haya el menor interes personal. En efecto ¿adonde y porque ecsistiria esta clase de valor en un gobierno absoluto, si en él la comunidad es nula, y si es imposible defender sus intereses? De esta clase de valor puede decirse como de la elocuencia popular, que está prohibida y es ecsótica en los gobiernos de uno solo, á pesar de ser la mas vehemente, la mas sublime, en una palabra la que ha producido á Demóstenes, Ciceron y Mirabeau. Concretándome pues á la idea que he tenido de combatir los principios materiales que consideran el valor como un sentido, una cualidad física, no sé si me lisonjearé demasiado, creyendo que he probado lo contrario, que en jeneral el hombre para ser valiente debe tener leyes é intereses que le impelan á ello, pero si esto no se quiere pasar como una verdad absoluta, á lo menos no se me podrá dejar de conceder que la libertad legal es mas á propósito para fomentar el desarrollo de esta cualidad que la abstraccion de sí mismo, tan ferozmente ecsijida por los principios del absolutismo; y cuando no haya conseguido mas que demos-

trar que este es otro de los inmensos motivos que por la dignidad del hombre, deben atraerle á la causa Constitucional, daré por bien empleada esta tarea, y arrostraré con gusto la censura que mi arrojó me pueda suscitar.

*Antonio Gironella.*

---

---

## LIBERALES POR CONVICCION.

---

Tres clases de liberales veo en España. Unos que lo son por convicción, otros por rutina, y otros en fin por la fuerza de las circunstancias. Los primeros, que son pocos, obran siempre consecuentes á la doctrina que profesan; nunca jamas pierden de vista el objeto de sus afanes, y tanto en sus palabras como en sus hechos se traslucen constantemente la independendencia y fibra del hombre liberal. En los decretos, en los actos del Gobierno ellos no se curan mas que de ecsaminar si su principal carácter es la igualdad y justicia, si son ó no compatibles con el sistema de libertad, si se cercenan ó no con ellos los imprescriptibles derechos del ciudadano. Para ellos es de ningun valor la envejecida consideracion de que dimanen de los hombres del poder. Por que segun sus principios de purísima doctrina un agente del Gobierno en tanto debe ser acatado, en cuanto obre segun la ley. El derecho de mandar á sus conciudadanos solo depende de la ley; de suerte que á ella es á quien deben prestar los súbditos su obediencia, no al hombre que la ejerce. Y es evidente que, si este falta al cumplimiento de las obligaciones que ha contraido respectivamente á aquellos, pierde todo derecho á hacerse obedecer, y si los súbditos se niegan á sus mandatos no incurren en la nota de rebeldes, por quanto un mal gobernante aniquila el pacto social, y á beneficio de su ile-

jítimo comportamiento exonerar á los gobernados de las obligaciones que contrajeron para con él. *Ninguno*, dice, Ciceron, citado por el baron de Holbach, *debe obedecer á los que no tienen derecho de mandar.*

Por estas razones, si la igualdad y la justicia, que son las bases principales de toda ley, ó mandato que tenga fuerza de tal, faltan en las resoluciones tomadas por el Gobierno, los liberales por conviccion murmuran justamente de aquellos actos, y no pudiendo permanecer sordos al incontestable principio de que *donde comienza la arbitrariedad del gobernante debe acabar la obediencia del gobernado*, se aperciben desde luego á contrastar la marcha del poder que con intencion se desvia, legitimando su noble oposicion el derecho de resistir á la opresion que les dió naturaleza.

De aquí es que esta clase de liberales cuando toma las armas, no las toma en defensa de personas, sino de principios; no promueve revoluciones con el aislado objeto de derribar un mandarin y volver á las andadas; sino que despues de su caida, concentra todos sus esfuerzos y les reduce á plantear un sistema de gobierno que sea conforme á sus derechos é intereses. Si esta clase de liberales (que debiera llamarse *por excelencia*) se hubiese podido introducir exclusivamente en los gabinetes de los tronos destruidos por los sacudimientos del volcan revolucionario, no veriamos muchos años hace esa guerra tenaz y eterna entre los pueblos y los reyes; guerra que al fin quizá convierta en sangre los rios de la Europa, y no á la manera de los Magos del Egipto empeñados en remedar á Moises.

A estos liberales suelen llamarlos exaltados, revolvedores anarquistas..... y atendida la actual educacion política de los Españoles, no se les puede condecorar con títulos mas honrosos. Ellos anhelan y suspiran por el triunfo completo de la razon y la justicia, bases sobre que estriba la libertad. Los gobiernos monárquicos, que naturalmente tien-

den al despotismo, si han consentido en pasar á representativos, no ha sido por espontáneo impulso, sino por la naturaleza de los tiempos; por las ecsijencias de los pueblos que no han podido reprimir, á pesar de haber puesto en movimiento todos los resortes que les ha sugerido su espíritu absolutista. Y como ni quieren ceder ni pueden resistir, han adoptado el fatalísimo sistema del eclecticismo; conceden algo á los pueblos con visos de garantía; especialmente en los momentos críticos de su azarosa insurreccion, y desde luego anulan aquellas concesiones, acomodando insensiblemente las masas insurreccionadas á la férula del antiguo poder. Los liberales por conviccion penetran, adivinan la doblez de los que gobiernan á beneficio de esta política infernal, y no consintiendo que se les alucine con concesiones parciales, insignificantes para su objeto, trabajan todavía para arrancar de las avaras manos del poder el complemento de los derechos del hombre. Una infinidad de liberales, que no lo son por conviccion, lejos de ver en la conducta de los primeros el espíritu de verdadera reforma, el verdadero amor á la rejeneracion social, ora sea porque los miren en reducido número, ora porque todavía no comprendan su lenguaje, llegan á creer con ceguedad que es un mundo platónico lo que proyectan, los consideran víctimas de una fiebre política que desorganiza su sensorio, y en último resultado los condenan, cuando no á la persecucion, á la maledicencia y al desprecio.

*P. Mata.*

---



---

## ESTADISTICA.

---

### CAMINOS DE HIERRO EN ALEMANIA.

- 1º El de *Nuremberg* á *Furth* se abrirá el mes de agosto próximo.
- 2º El de *Dresde* á *Leipzig* se está ya construyendo.
- 3º El de *Colonia* á la frontera belga se empezará así que se reúnan los accionistas.
- 4º Está abierta la suscripción para el de *Elberfeld* al *Roer* y para el de *Elberfeld* á *Dusseldorf*.
- 5º Se está formando el proyecto del de *Minden* al *Rin*.
- 6º El de *Berlin* á *Potsdam* se está construyendo por tres excelentes ingenieros de Berlin.
- 7º Se han reunido cuantiosas sumas para los de *Berlin* á *Leipzig*, de *Berlin* á *Magdeburgo* y de *Magdeburgo* á *Leipzig*.
- 8º Está en proyecto el de *Berlin* á *Stettin*.
- 9º Se ha abandonado momentaneamente el de *Hanover* al *Elva* por dificultades suscitadas entre el gobierno Hanoveriano y la junta de Hamburgo.
- 10º Se están estudiando: el de *Brema* á *Hanover*; el de *Stuttgart* á *Cannstadt*; el de *Frankfort* á *Maguncia* el de *Manheim* á *Báile*; el de *Neustadt* á *Altona* éste ya está decidido por el gobierno Danés.
11. En Austria se trata de dos proyectos gigantescos: uno de *Viena* á *Lemberg* en Galizia y otro de *Viena* á *Trieste*.

*De la Sociedad francesa de Estadística universal*

*A. de Covert-Spring.*

---

---

## BIOGRAFÍA.

---

### GIUSEPPE FIESCHI.

La sensacion que causó el asesinato de 28 de Julio último atrae la atencion de la Europa ácia el hombre, inventor de la máquina infernal, y autor de un crimen que podia destruir el actual equilibrio europeo. Nuestra curiosidad se aumenta con la larga instruccion de un proceso que ahora se está juzgando. Todo esto nos estimula á referir algunos rasgos de la vida de este hombre célebre, vil instrumento de los *Carlistas franceses*.

Fieschi, de edad de 42 años, nació en Murato, isla de Córcega el año de 1793. A su padre ya se le condenó á detencion perpetua por robos. Un hermano de Fieschi es Cura en los alrededores de Paris, otro es Sordo-mudo y vive en su tierra. Fieschi tenia apenas 17 años, cuando entró en el servicio de Francia y se distinguió tanto en la guerra de Italia, formando parte del ejército de Murat, que obtuvo la cruz de la Lejion de honor con el grado de sarjento. Pero pronto su sed de oro le indujo á dejar el servicio de las armas, por un oficio mas lucrativo, vendiéndose como espía á los Austriacos.

Algun tiempo despues volvió á su pais y se presentó á su antiguo amo el príncipe Joaquin Murat, que habia llegado á Córcega con el designio de aventurarse en aquella desgraciada espedicion que habia de costarle la corona y la vida. Murat envió á Fieschi, como espia, á Nápoles con el objeto de enterarse del espíritu público del pais y de la disposicion de los ánimos en su favor; y creyendo Murat los falsos informes que recibiera de Fieschi, desembarcó en territorio napolitano y fué víctima de la mas

infame traicion , Fieschi le habia vendido al ministerio *legitimista*.

Mas adelante se le vuelve á ver en Córcega robando á mano armada una vaca que pertenecia á su hermana , sin que nadie tuviese valor de oponerse á este atentado ; pero algunos dias despues se le prendió y condenó á diez años de detencion correccional que sufrió en Embrun. En esta prision conoció á su dama , la señora Petit , que fué arrestada con su hija despues del crímeu del 28 de julio.

De Embrun no salió sinó para seguir en una vida de oprobio é ignominia. En la revolucion de 1830 tuvo maña para pasar como víctima de su adhesion al partido Napoleonista , por medio de certificaciones falsas con que engañó á muchas personas respetables.

Con este motivo y en remuneracion de sus padecimientos, se le concedió una pension, pero pronto se reconoció la falsedad de sus documentos y tuvo que huir y ocultarse en Lodève , donde con el nombre de *Gerard* entró en una fábrica. Con este mismo nombre se presentó en casa de *Travault* vinatero del baluarte del Temple en Paris , á quien alquiló el cuarto , en donde habia de poner en juego su máquina infernal.

Acompañábale un hombre á quien llamaba tio ironicamente , quien pagaba por trimestres anticipados el alquiler del cuarto que constaba de dos gabinetes y una cocina. Uno de estos gabinetes daba al patio , y por él Fieschi hubiera conseguido evadirse , descolgándose por medio de una cuerda despues de la consumacion de su atentado, si algunos fusiles rebentados no le hubiesen herido gravemente.

Se le prendió , desmayado, por la violencia del golpe, y se le halló en la mano una arma llamada *fléau* de que se servian los Vandeanos en la guerra contra los liberales. Consiste esta arma en un baston corto, en cuyo extremo hay atadas unas diez cuerdas con una bala de plomo en

cada cabo. *Fieschi* decia al Juez Fiscal, hablando de estas armas «Tenia con que deshacerme de media brigada de agentes vuestros.»

*Fieschi* es pequeño pero nervudo, y tan ágil que no puede seguirle un caballo al galope. Desde su arrestacion ha conservado siempre la presencia de ánimo, turbada un momento por la debilidad física que causaron sus heridas. Muestra una resolucion admirable y preguntándole si no temia su justo castigo, respondió: «Cuando uno hace unas sopas ha de tener valor para comerlas.»

Nadie le dijo despues de la catástrofe que hubiese habido algunos muertos, sino al contrario que ninguno habia resultado herido; á lo que respondió con un sentimiento diabólico «Malo! Si hubiese bajado los fusiles solo de dos dedos, hubiera muerto á mas de 50 personas!»

Este corto bosquejo nos ha parecido suficiente para dar una idea del carácter de este bandido, en cuya cabeza no ecsisten las ideas del bien y del mal. Este atentado, obra esclusiva del Carlismo francés, le explota el ministerio de Luis Felipe para prender á los mejores patriotas tales como Armand Carrel y Raspail y destruir hasta cierto punto la libertad de la Prensa! ¿Pues entonces de que sirvió la leccion que dió el pueblo á Cárlos X?

*A. Bohemann.*

## EL CASTILLO FEUDAL.

La luna asoma y refleja  
 En el hierro del arado  
 Que el infelice Rosendo  
 Dejó olvidado en el campo.  
 Jamas tan lentos y tristes



Tornasolaron sus rayos  
 En los góticos umbrales  
 Del castillo mas cercano.  
 Jamas fué tan perezoso  
 El reloj del campanario...  
 ; Rosendo ! tu acerba angustia  
 Trueca las horas en años.  
 El triste aguarda á su Elvira,  
 Y los ojos arrasados  
 Clava en las rejas dó jime  
 El objeto de su llanto.  
 Pero nada vé : la opaca,  
 Macilenta luz del astro  
 Por la ventana enrejada  
 La estancia viste de blanco.  
 Y Elvira asoma ; Rosendo  
 La lira toma en sus manos,  
 Y al son del blando instrumento  
 Así se queja cantando :  
 „Llega , llega , anjel mio ; te adoro,  
 Y mi lloro no puedes oir ;  
 Sal y escucha mi queja postrera,  
 Sal siquiera por verme morir.”

Conducen los vientos  
 Sus tristes acentos  
 A la alta ventana  
 Dó está la tirana  
 De sus pensamientos.  
 ; Quien sin gusto mira  
 A la hermosa Elvira,  
 Si es tal su semblante  
 Que cualquier amante  
 Al verlo suspira?  
 „Llega , llega , anjel mio ; te adoro,  
 Y mi lloro no puedes oir ;

Sal y escucha mi queja postrera,  
Sal siquiera por verme morir.”

„Dulce prenda ;

Mas querida

Que la vida

Para mí,

Mis mejillas

Blanda toca

Con tu boca

De rubí.

Que mas grato

Me es tu acento

Que el aliento

Del clavel ;

Que contiene

Tu hermosura

Mas dulzura

Que la miel.

Ven, bien mio,

Tu mi llanto,

Mi quebranto

Calmarás ;

Ven y huyamos

Donde unidos

Mis latidos

Contarás.

Cuantas veces

Late el pecho

Ya deshecho

Con su mal,

Tantos besos

En la cara

Te aplicára

Virginal.”

„Llega, llega, anjel mio : te adoro,

Y mi lloro no puedes oír ;  
 Sal y escucha mi queja postrera,  
 Sal siquiera por verme morir.”

Oye sus tristes tonos  
 El guardian del castillo,  
 Y á modo de un espectro  
 Se llega al aflijido.

*Guardian.*

„En mal hora, de noche,  
 Trobador, has venido ;  
 Ó rompe el instrumento,  
 Ó parte de este sitio.  
 Recibe estas monedas  
 Y calla, que es preciso  
 No interrumpir el sueño  
 De mi señor Rodrigo.

*Rosendo.*

¿ Monedas das? alcaide,  
 No, no las necesito...

*Guardian.*

¿ Las rehusas..? ; por vida,  
 Que es orgulloso el niño!  
 ¿ Si para su contento  
 Será tal vez preciso...

*Rosendo.*

Nada, las agradezco,  
 Pero no las admito ;  
 Ni sin oro soy pobre,  
 Ni con oro soy rico.  
 Un corazon gastado,  
 De un temple como el mio  
 Que de suspiros vive,  
 Busca solo suspiros.

*Guardian.*

¡ Vaya! que este alimento

Fácil es conseguirlo :  
 Suspira pues te es fuerza,  
 Suspira, ... mas, repito  
 Que vayas á nutrirte  
 Muy lejos de este sitio...

*Rosendo.*

Lejos.. ¡jamas! ¿que sirven  
 Mis áridos jemidos  
 Si. lejos los ecsalo  
 Del objeto querido?  
 De Elvira lejos!...

*Guardian.*

¡Que oigo!  
 ¿Eres Rosendo?

*Rosendo.*

El mismo.

*Guardian.*

¡Ó triste enamorado!  
 Te compadezco : amigo,  
 Es harto poderoso  
 Tu rival. Don Rodrigo  
 Arde en amor...

*Rosendo.*

¡O cielos..!

*Guardian.*

Y pretende extinguirlo  
 En los brazos de Elvira...

*Rosendo,*

¡Nunca! tengo un abismo  
 A mis plantas abierto,  
 Y es fuerza que conmigo  
 Se precipite...

*Guardian.*

¡Jóven!  
 Modérate ; no impío

A ofender á tus amos  
 Te transporte el delirio.  
 Aun conjurar te es dado  
 La crueldad del destino:  
 Elvira es tuya, puedes  
 En sus brazos queridos  
 Ser apremiado...

*Rosendo.*

¿Como?

Dime...

*Guardian.*

Si Don Rodrigo  
 Te ofreciese el consorcio...

*Rosendo.*

Basta, calla; no aspiro  
 A poseerla á costa  
 De tan vil sacrificio.

*Guardian.*

¡Que pronuncias! ¡son viles  
 Los sacrosantos vínculos  
 Del matrimonio? sabes  
 Que este dictado indigno  
 Que te inspira el infierno,  
 Pronuncia tu esterminio?  
 ¿Ignoras...

*Rosendo.*

Nada ignoro:  
 Venero y soy adicto  
 Al matrimonio; puede  
 Un pecho como el mio  
 Buscar mayor dulzura?  
 ¡Ó esposos! ¡cuanto envidia  
 Vuestra suerte! ¡es tan dulce  
 Permanecer unidos  
 Con lazos insolubles

Dos amadores finos!  
 El consorcio es el sello  
 Del amor, es el tipo  
 De la ventura, el néctar  
 Que derrama divino  
 La virtud en las llagas  
 De un amador rendido.  
 Yo no estoy destinado  
 A tanto bien; escrito  
 Llevó el árido curso  
 De un porvenir sombrío.  
 ¡Elvira! ¡hermosa Elvira!  
 Tu corazón sencillo  
 Jamas en este mundo  
 Vibrará junto al mio.

*Guardian.*

Pero, ¿porque?

*Rosendo.*

¿Lo ignoras,  
 Alcaide del castillo?

¡Y tu me lo preguntas!..

¡Horrible *feudalismo!*”

«¡Ay del mortal que delirante y ciego  
 Arrastra su existencia por la tierra,  
 Y un corazón de fuego  
 Dentro su pecho atormentado encierra!  
 Yo nací para amar. Correspondido,  
 La juventud quimeras me abultaba,  
 Y entonces fascinado me auguraba  
 Mas grato porvenir. Elvira! hermosa  
 Mas que el débil crepúsculo que el día  
 Al miserable envía  
 Que gime en una cárcel tenebrosa,  
 Elvira coronaba mis caricias,  
 Elvira angelical era bondosa,  
 Ella era el manantial de mis delicias.

Cual mariposa leve  
 Las luces de sus ojos he buscado  
 Y en ellas me he abrazado....  
 ¿ Porque fué tan efímera, tan breve  
 Mi dicha ?.. ; oh !!! Don Rodrigo  
 La vió, la amó é impuro  
 Su labio.. ; ó Dios! testigo  
 Fuí yo mismo de mi mal.. El, fiero,  
 Apoyado en su prez de caballero,  
 La llama á Elvira de su amor advierte,  
 Le ostenta la pasión que le devora,  
 Mientras la triste llora  
 Cual si escuchase el fallo de su muerte.  
 En vano Elvira implora  
 La compasión de su señor; en vano  
 Riega humillada su inclemente mano  
 Con un raudal de lágrimas... Rodrigo,  
 Sordo su oído á tan acerba pena,  
 A espirar su resistencia la condena  
 En la prision dó la llevó consigo.

*Guardian.*

Solo tu puedes rescatarla; vuéla,  
 Y rendido á las plantas  
 De tu señor, revela  
 Esta hoguera voraz que te consume...  
 ¿ Tu corazón presume  
 Hallar tal vez empedernido el suyo?  
 No, Rosendo, jamás. El apiadado  
 Te entregará tu Elvira,  
 Y te unirá con vínculo sagrado  
 Al caro bien á que tu pecho aspira.  
 Vínculo eterno, indestructible...

*Rosendo.*

; O dura  
 Necesidad de un siervo! ¿ es mi deseo  
 Acaso iluminar mi desventura

Con la sagrada antorcha de himeneo ?  
¡Que horror! la noche hermosa  
En que mi Elvira por la vez primera  
Mi puro afecto coronar debiera,  
¿Al bárbaro Rodrigo miraria  
Como usurpa mi tálamo? A su lado,  
Zeloso, inquieto, ardiente, sonrojado,  
¿Mi afrentoso baldon consentiria,  
En tanto que el impúdico sus labios  
En la tez de mi bella aplicaria?  
No, no puedo impasible  
Tanto horror soportar.. ¡O afortunados  
Hijos de los desiertos!  
O descendientes de Iemen! vosotros  
Felices sois.. ¡ha! perdonad si envidio  
Tanta felicidad. En vuestros climas  
Por el sol abrasados,  
Pero no por el hábito agostados  
Del feudo y corrupcion, naceis tranquilos;  
Y creceis como hermanos,  
Y disfrutais sin padecer las horas,  
Las pocas horas que concede el cielo  
Para gozar su dicha á los humanos.  
En la edad pura del amor palpita  
Vuestro pecho tambien, y vuestro pulso  
Mas frecuente se agita,  
Y sentís el impulso  
De la fiebre de amor, y el alvedrío  
Rendis tambien al suave poderío  
De inocente beldad, beldad que un brazo  
Os tiende voluptuosa, y acojida,  
Mientras dura su vida,  
Os ofrece en su cándido regazo.  
Beldad mas pura aun y mas ardiente  
Que el astro en su zenit que os ilumina,  
Que os aguarda impaciente



Con la flor de las vírgenes orlada ,  
 Él imprime en vuestra frente  
 Un ósculo , y... no mas; queda casada.  
 Allí las leyes de igualdad estienden  
 Su sagrado dominio, y no orgulloso  
 Turba de vuestro tálamo el reposo  
 El insolente pie del opulento.  
 Ni amancillado amante  
 Vuestra esposa seduce;  
 Ni de la vírjen el cendal flotante ,  
 Que de las auras á merced se mueve ,  
 Lasciva mano á profanar se atreve.  
 Nadie disputa vuestro bien ; la prenda  
 De vuestro amor es vuestra ; os pertenece  
 Como á los dioses la olorosa ofrenda  
 Que el rededor de sus altares crece,  
 Nadie desdora....”

Calló Rosendo , su perenne llanto  
 Agolpóse en sus párpados marchitos ,  
 Pero luego sus lágrimas corrieron  
 Que hasta el guardian sintióse enternecido...  
 De repente lamentos , espantosos  
 Como en la noche el funebre graznido  
 Del ave funeral , hieren en torno  
 Los torreados techos del castillo.  
 Y es Elvira la mísera que jime ;  
 Su amante palidece con sus gritos.  
 Y las puertas derriba del alcazar,  
 Y al estrado penetra de Rodrigo.  
 Y ve ¡ó furor ! ve al noble caballero  
 En los brazos de Elvira apetecidos....  
 ; Pero no era su Elvira...! era un cadáver ,  
 El cadáver de Elvira yerto y frio.

*A. Poibot.*

---



---

## TEATRO.

---

### ANGELO , TIRANO DE PADUA , DRAMA EN TRES

ACTOS , DE VICTOR HUGO.

El Príncipe de la literatura moderna, el gran Victor Hugo ha abierto una cátedra en Barcelona, y sus numerosos oyentes, como en Madrid, Paris, Lion, Zaragoza, han comprendido lo profundo y sublime de sus lecciones. *El Tirano de Padua* es un guante echado, en medio de un mundo corrompido y desanimado; y en valde se esforzaran en levantarle aquellos seres degradados que como el vuitre, viven de hediondos despojos.

En toda epoca crítica, como la presente, cuando la vieja Sociedad desaparece, cuando los filósofos hacen pedazos las últimas columnas del antiguo templo, no se ven por do quiera sinó escombros de edificios que en otro tiempo fueron bellos. En medio de este desorden universal, de este hacinamiento de ruinas, el arquitecto debe escojer los materiales que pueden servir aun para la obra nueva. Victor Hugo es el jefe de estos artistas, señala con el dedo las piedras que no son enteramente inútiles, y el paraje en que han de hallarse otras mas hermosas, que antes no fueron conocidas.

El cuerpo social padece; le consume una tísisis peligrosa que exige pronto y eficaces remedios: ¡ay de nosotros si abandonamos el enfermo á su destino, y no llamamos al arte, este hijo predilecto de la naturaleza, al socorro de su madre! Victor Hugo es el médico que pone el dedo en la llaga para que demos un grito de alarma, revelando el mal que nos consume.

Y en efecto ¿Saben Vdes. cuantos dolores, cuanta miseria oculta, las mas veces, una frágil mujer debajo de vestidos de baile? ¿Saben Vdes. con cuanta injusticia, nosotros hombres, la echamos en un lodazal infecto, por aque-

llas mismas cosas que en nosotros son un juguete, una gracia, una acción sin consecuencia? Ah! en la mujer se resumen las dolencias de la sociedad entera, y el puñal que clavamos en su seno es un suicidio!

Hemos llegado á la crisis en que nosotros, producto de una civilización que ya no puede conducir la Humanidad al progreso, nos resistimos á admitir otras creencias, otras leyes, otros usos; y sin embargo conocemos que las leyes de lo pasado atormentan nuestra razón, envilecen nuestro espíritu y esclavizan nuestros sentimientos. Así que, los hombres adelantados, que ven perfectamente la falta de armonía entre estas reglas, nuestras costumbres y necesidades, levantan una bandera de *Cosmopolitismo* y renovación social, y al rededor de este estandarte humanitario se reúnen todos los que quieren mejorar la condición del hombre.

Victor Hugo marcha al frente de tan digna cohorte, que se engruesa por momentos con todos aquellos que abren los ojos á la nueva luz; pero antes de jactarse de un triunfo infalible, es preciso pelear con los sectarios de la antigua escuela. Reunámonos todos, formemos una cadena que no puedan romper los últimos esfuerzos del jenio retrógrado, y sea el Teatro moderno la mas brillante cátedra del nuevo apostolado.

En el desempeño del drama, no podemos menos de citar particularmente á Doña Rosa Peluffo, quien, en el papel de *Tisbe*, nos ha dado pruebas irrefragables de sus talentos mímicos. Nos complaciamos en seguirla en todas sus miradas, en sus mas leves acciones, en todas las inflexiones de su voz, y nada nos quedó que desear. El papel de *Tisbe* ha sido su triunfo. Todos los demas actores han contribuido con esmero, zelo, inteligencia á la representación de esta obra grandiosa, que el público ha oido con un silencio religioso y ha dado fuertes sacudimientos hasta en los mas frios espectadores. Todos han hollado esta vez la vieja máscara de Sófocles.

*A. de Covert-Spring.*